

Surco

San Ramón, 29 de Dicie. de 1940- Año 1

Cuaderno quincenal de Cultura.

Nº 8

Este número contiene:

- 1—*Editorial. Surco abrirá el surco.*
- 2—*El pensamiento vivo de don Julián Volio.*
- 3—*Educación para la Democracia.* Isaac F. Azofeifa.
- 4—*Libertad y Autoridad.* Gastón Miralta.
- 5—*Aguas Turbias, de Fabián Dobles* Juan Jacobo Luis.
- 6—*Promesas de la tierra.* Lisímaco Chavarría.
- 7—*Canto a la vida.* Lisímaco Chavarría.
- 8—*Fragmento de un comentario sobre poesía de Vanguardia.* Amalia de Sotela.
- 9—*Instantáneas.* Fernando Jones.



- peinados
- rizado permanente
- artículos de tocador

Salón de Belleza
Hollywood

Emilce Gamboa
San Ramón

Camisas PRESIDENT

Estilo corriente y sport

Pídala en las principales tiendas
de todo el país

Unicos distribuidores y fabricantes

Almacén

CASTRO & QUESADA SUCS.

Director
RAUL ZAMORA B.

SURCO

Cuaderno Quincenal de Cultura

Administración
SAN RAMÓN:
Edwin Salas B.
SAN JOSE:
Rodrigo Facio B.

Nº 8

San Ramón, 29 de Diciembre de 1940

Año I

EDITORIAL.

SURCO abrirá el surco

Cuando damos vuelta al llavín, no dudamos que ha de abrirse la puerta. Cuando frotamos el fósforo, esperamos ver saltar la llama. Esperamos, con relativa seguridad, de una causa conocida un efecto conocido. Siempre, eso sí, que el efecto siga a la causa en el curso de pocos minutos. Pero cuando hay que esperar un rato para obtener cierto resultado, cuando nuestra acción no se transforma de inmediato en el fin previsto; cuando hay que perseguir el efecto con esmero, perseverancia y energía a través de un lapso más o menos prolongado, se acostumbra entonces perder la seguridad en el triunfo, dudar de la eficacia de los actos, y llegar, al fin, al abandono de la tarea propuesta.

Y es lo cierto que todas las labores de naturaleza social, por la propia complejidad y extensión de su objeto, requieren para su efectiva realización tiempo, cuidado, perseverancia y energía. Por eso, porque no se logran de inmediato, vemos con frecuencia como, a los pocos días no más de iniciadas, se las abandona con un gesto de escepticismo y de desano.

En cuánto tiempo, con qué intensidad y precisión, puede una revista abrir surco en la conciencia pública? Parece claro que no en el tiempo ni con la seguridad con que se abre una puerta al dar vuelta a su llavín, o se enciende una llama al frotar del fósforo. Eso ha desanimado a muchos fundadores bien intencionados de revistas y periódicos: no ver al poco tiempo los resultados concretos de las ideas y opiniones que han puesto a circular en letras de molde. Eso, precisamente eso, pone en el ánimo de quienes dirigimos SURCO, la inflexible decisión de batirse con el tiempo, esmerarse en los cuidados y acerar las energías, tanto cuanto sea necesario para lograr el fin propuesto. Tenemos, pues, como garantía de perseverancia en nuestra labor de orientación, el propio conocimiento de las dificultades que la obstaculizan.

Esa fórmula común y transitada de que "en Costa Rica no se puede hacer nada" no es la nuestra. No intentamos disputarle su propiedad a quienes, maliciosa, cobarde o acomodaticia, se pliegan a las cosas tal como son y tal como van degenerando.

Nosotros creemos que si en Costa Rica no se ha podido hacer nada hasta el momento por detener el relajamiento cívico, moral y de volun-

tad que va asfixiando poco a poco nuestras posibilidades como nación libre, culta y democrática, es sencillamente porque ha faltado en quienes lo han pretendido, claridad en los propósitos o constancia en la lucha.

Nosotros sí sabemos bien a donde vamos, y contamos con vigor para llegar; nosotros sí haremos algo en Costa Rica.

Con el respaldo de un grupo de voluntades mozas armadas de un ideario también mozo, SURCO abrirá el surco.

El pensamiento vivo de don Julián Volio

Importa conocer lo que pensaron, lo que dijeron, los constructores de la República. Sólo una conciencia precisa del pasado histórico es capaz de formar una visión verdaderamente constructiva para el futuro; sólo el conocimiento exacto de los afanes y las ideas de los proceros idos ya, puede dotarnos de una actitud realista ante los problemas y los hombres. Y eso falta en Costa Rica. La falla fundamental del tico —nos parece— es que vive en el presente y sólo en el presente; sin propósitos para el mañana por ignorancia de lo que fue el ayer; individualista negativo por falta de conexión con la Historia Patria.

Interesa a las nuevas generaciones, si no quieren desertar, como lo han hecho las anteriores, de su específico papel histórico, remediar la falla, llegar a sentirse dinámico momento del gran proceso nacional. Evoquemos, para ello, el pensamiento de nuestros grandes hombres muertos, sobre problemas costarricenses que aún permanecen vivos. Evoquemos, hoy, el de don Julián Volio.

A propósito de leyes inconsultas,

de leyes reaccionarias:

“Hagamos por desprendernos de la monomanía legislativa que sólo nos conduce a enredar los códigos de tal manera que a cada corto período nos vemos obligados a un expurgo. Ley para pestañar; ley para estornudar; ley para cada caso que se nos ocurre; y cuando no podemos inventar una nueva, resucitamos algún vejestorio de los que en el mundo han desaparecido hace ya cerca de un siglo”

Monomanía legislativa que parece acentuarse con los años; ejemplo el más resiente de la resurrección de un vejestorio: la ley sobre enseñanza religiosa.

Conocimiento sociológico, cultura histórica, fe democrática, revela este pensamiento: es, además, una llamada de atención a los grupos de jóvenes idealistas que piensan una transformación social:

“La misión de los hombres pensadores está limitada a ilustrar y persuadir al pueblo; pe-

ro las teorías, por buenas que sean, no toman fuerza mientras el pueblo no las acepte”.

Y ahora el patriota enseñando el camino y acusando los peligros — constante siempre su profunda fe en la eficacia y la necesidad de la cultura en el avance democrático de las instituciones y la depuración de la política:

“Sea, pues, nuestro mayor anhelo cambiar mediante una buena educación política nuestro viciado organismo, y siguiendo el ejemplo de la gran república norteamericana, no sean grandes para nosotros más que los hombres que imiten a Washington, por cuya mente jamás pasó el criminal pensamiento de sobreponerse a la voluntad de sus conciudadanos, ni aún con el espacioso pretexto de hacerles bien”.

La última frase, de palpitante actualidad, ahora que se ofrece a los pueblos la felicidad social a condición de que se dejen aherrojar el espíritu.

Honradez individual en los dirigentes: condición imprescindible para la salud y el buen crédito de la República. Es una voz que sigue expresando verdades a medio siglo de distancia:

“Mientras no llegue el día en que para todos nosotros sólo las instituciones sean veneradas, y en los hombres públicos no apreciemos otro mérito que el de su integridad y lealtad en la ejecución de las leyes: mientras en esos mismos hombres

públicos no desaparezca toda ambición personal para dar lugar a la única noble de las glorias de la patria, estaremos tan distantes de la verdadera democracia como lo estábamos en el tiempo del coloniaje”.

Y para que se piense cómo el problema básico de nuestra economía, el esclavizante monocultivo del café, era el mismo hace ya cincuenta años; y cómo los paliativos y las falsas curas que hoy se le aplican son los mismos que en el siglo pasado se proponían; y cómo la única y verdadera solución ya la veían clara los hombres de mirada puesta más allá de sus propios intereses, escúchese lo siguiente:

“La opinión pública se manifiesta inclinada a suprimir el derecho sobre la exportación de aquel fruto (el café), creyendo mejorar la suerte de los productores y alentarlos en sus empresas con este ahorro de gasto. Acepto como uno de tantos hacendados la buena y sincera intención de los que se afanan por mejorar nuestra suerte; pero temo que el mal sea más intenso de lo que se piensa; creo que se deben tener en mira no sólo los intereses del contribuyente directo, sino los de la masa entera, que en último término es la que sufre, y que sólo llegaremos a resultados prácticamente favorables, abriendo nuevas fuentes a la riqueza pública, aun cuando sea a costa de algunas de las rentas actuales”.

Educación para la Democracia

ISAAC F. AZOFEIFA

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

El Sistema de Educación.

El hombre corriente concibe la educación pública como un conjunto de instituciones, todas en el mismo plano horizontal, sin conexión de medio a fin, entre ellas. Pero la serie, porque se trata de una serie, de instituciones tiene principio con la escuela elemental y remata en la universitaria. Hemos afirmado repetidas veces que se trata de un proceso cuando se habla de Educación. Para responder a las exigencias de ese proceso humano, han ido definiéndose se poco a poco todas las instituciones que vemos hoy en pleno desarrollo. La diversificación del sistema educativo en escuela primaria, secundaria y universitaria es modernísima. Y en Costa Rica, sólo data de cincuenta años a esta parte. La llamada Universidad de Santo Tomás fué algo entre escuela primaria, liceo y Universidad. Don Mauro Fernández puso su voluntad en establecer el sistema de Educación completo, autónoma cada una de sus partes, con lo necesaria coordinación y subordinación. Muchas fallas exhibe el nuestro, que es excesivamente simple y, sobre todo, sin flexibilidad ni correlación ya entre las diversas partes de él.

En la Escuela primaria no tenemos la diversificación necesaria entre la escuela para la ciudad y la escuela para el campo; no se ha hecho ese esencial estudio del medio económico, de las necesidades de cada región o zona, para determinar de a

cuerdo con ello las características generales de las escuelas. No puede ser la misma la actividad de una escuela a que asisten hijos de zapateros, contadores, médicos, etc.: que la de una a que sólo concurren las masas campesinas de niños. No puede ser tampoco la misma la actividad si se trata de coeducación o no.

No vemos, para el servicio de la Escuela primaria, las llamadas instituciones circum-escolares: campos de juego para niños, cantinas o bibliotecas, talleres o escuelas-talleres.

El paso de la escuela primaria a la secundaria es grave. Requiere un proceso especial; establecer correlación; todos se quejan de que no existe. Además, tenemos una educación secundaria única, de preparación a ultranza para una hipotética universidad. No. La educación secundaria puede ser también una serie de instituciones como Escuelas de Artes, de Oficios, Escuelas Granjas, etc. Toda escuela que tome al individuo en el momento de su adolescencia, es escuela secundaria. La escuela secundaria no tiene la función expresa y simple de preparar para la universidad. La escuela secundaria es la escuela para la adolescencia. Se hace necesaria una escuela secundaria técnica. No la tenemos. Pero equivocados casi todos los que hacen críticas a nuestra actual Educación secundaria, afirman que "no se les enseñan oficios, que no se hacen hombres útiles los ba-

chilleres". No. El Liceo actual, es uno de los tipos de escuela secundaria, tal vez el de mayor tradición, es la escuela humanística que viene desarrollándose desde que los sofistas discutían con sus alumnos adolescentes bajo los pórticos de Atenas. Cumple, pues, su cometido. Necesitamos organizar otras instituciones de enseñanza técnica.

La universidad es la cima del sistema. No tenemos universidad. Tenemos una serie de escuelas profesionales, la universidad es un espíritu, una tradición, una unidad. Esta unidad de todas las escuelas se realiza en derredor de la Facultad de Filosofía. Con razón don Mauro pensó en un politécnico.

Autoridad y Libertad

GASTÓN MIRALTA

Del Centro de Estudio de Problemas Nacionales

VIII

Para resumir las anteriores páginas, y antes de seguir adelante —ahora que se inicia 1941—, diremos que, dentro del plano económico, los pensamientos autoritario y liberal discrepan así:

Sostienen los autoritaristas, señalando la injusticia social y el desorden económico de las sociedades supuestas democráticas, que tan graves males son el producto fatal de la industria moderna desenvuelta a grandes máximos dentro de la organización liberal, que resulta impotente, por razón de sus propios postulados, para administrar las soluciones necesarias; y que, en consecuencia, el paso natural e imprescindible es el de sustituir el Estado liberal por un Estado omnipotente, con derecho a todo —totalitario—, único capaz de restablecer la justicia social y el orden económico, mediante la sustitución de la economía libre por una economía dirigida.

Tal argumentación goza de cierta

sencillez lógica que, aún separada de los adicionales recursos demagógicos que consisten en excitar las más bajas pasiones de las masas y alimentar sus más fantásticas aspiraciones, alcanza a explicar bien la adhesión creciente de nuestros días a las tesis de autoridad.

En frente de este punto de vista, muchos que se califican de demócratas sin tener de ello más que el nombre, se limitan a defender, con grandes voces y aspavientos, la flagrante injusticia del orden existente, en el que de mala o de ciega fe, creen ver nada menos que la realización cercanamente perfecta de la verdadera democracia. Natural es que con opositores que esgrimen semejantes armas, vaya la dictadura ganando terreno poco a poco, en las conciencias de los hombres, primero; en sus instituciones, luego. Lo primero es bien visible en Costa Rica; lo segundo lastima constatarlo en Europa.

Pero el liberalismo auténtico —co-

mo que implica estudio y honradez, raramente sostenido por los líderes de estas pretensas democracias donde sólo el oro, la intriga y la mediocridad gobiernan—sí tiene energía doctrinaria que oponer a los totalitarios. Y lo que sostiene es que la industria moderna, para dar un progresivo y armónico rendimiento económico, al cual las sociedades contemporáneas no pueden renunciar, porque ello sería renunciar a la civilización misma, necesita imprescindiblemente de una real economía libre; y que la injusticia social y el desorden económico no han sido, en absoluto, producidos por esa libertad, sino precisamente por no haber sabido los llamados Estados liberales, preservarla en la forma en que lo exigían las necesidades técnicas del industrialismo y los intereses éticos de la sociedad; y que, en consecuencia, el único medio de restablecer la equidad colectiva y la regularización económica, sin comprometer el aumento de la riqueza y el espíritu humano, está en la acción científica y enérgica del Estado liberal—su mecanismo tradicional totalmente revisado—tendiente a lograr una efectiva libertad económica, a perfeccionarse constantemente, den-

tro de la cual los conflictos sociales se vayan orgánicamente resolviendo y la industria automáticamente desarrollando en beneficio general.

Si los estadistas tienen la razón y de veras sólo el colectivismo autoritario es la solución para la crisis actual, resulta nada menos que la rebelión contra la libertad individual y la dignidad humana, triunfante a medias en el mundo de hoy, tiene justificación en las necesidades mismas de la economía moderna, y que todas las sociedades deben entrar, tarde o temprano, en un período de dictadura cuya intensidad, prolongación y consecuencias nadie puede prever.

Si la razón la tiene el liberalismo, resulta entonces que la historia del hombre puede y debe continuar siendo la historia de su gradual liberación y de su dignificación constante, y que todas las sociedades deben proceder para ello y para resolver la actual crisis, a la rectificación enérgica y valerosa de las instituciones llamadas democráticas.

Tal la trascendencia social, ética y humana de la solución que se dé al problema económico de nuestro tiempo.

AGUAS TURBIAS, de Fabián Dobles

Primer Puesto de la Novela Costarricense.

Se lleva a cabo el año 1941, en la ciudad de Nueva York, el Concurso de la mejor Novela Americana. Se acaba de llevar a cabo, como preliminar de aquel, el Concurso de la Mejor Novela Cos-

tarricense; y al lado de POR TIERRA FIRME, de Yolanda Oreamuno, y de PEDRO ARNÁEZ, de Martín Cañas, quedó situada en el primer puesto, AGUAS TURBIAS, de Fabián Dobles. Ha sido éste el

verdadero triunfo dentro del Concurso; porque es el triunfo del principiante desconocido, puesto a la par del de la escritora más vigorosa y más original del país, y del novelista tico más conocido en América. Dobles tiene 23 años y acaba de hacer su título de Bachiller en Leyes; ha escrito muchos versos y muchos cuentos; pocos de ellos sin embargo han trascendido del círculo de sus amigos; posee una buena cultura literaria y una buena cultura sociológica; con relación al medio es un descontento, pero un descontento constructivo: allí, su principal valor. Elemento distinguido del CENTRO DE ESTUDIO DE PROBLEMAS NACIONALES, en ese carácter ha escrito ya varias páginas para SURCO. Es, por eso, su triunfo, triunfo del CENTRO DE ESTUDIO, y de los otros jóvenes que con él allí trabajan, y de SURCO.

De seguida transcribimos una carta de Juan Iacobo Luis, que es un comentario sobre AGUAS TURBIAS hecho pocos días después de haber concluido Dobles de escribirla y pocos antes de entregarla al Jurado Calificador.

San José 7 de Agosto de 1940

Fabián Dobles.

Querido amigo:

Estas líneas no tienen el valor de un juicio definitivo, sino la sincera apreciación de un dilettante en literatura.

1.—En el útil y corto tiempo que gasté leyendo los tres cuadernos, viví momentos identificado con el sentir, pensar y actuar del "concho". Buceas su alma y la extraes vivamente a la superficie, sacándola de su sopor aparentemente manso.

Si es verdad que construyes la obra con motivos un tanto explotados, precisamente por sernos tan comunes algunos de sus típicos y preciosos pasajes es que "adentra", y asimilamos su total argumento, al ser carne, nervio y corazón de nuestro mismo yo.

2.—Intrínsecamente tiene un enorme interés sociológico. Las dos facetas, económico—sexual, se exhiben en perfecto acoplamiento y sus aristas magníficamente perfiladas.

3.—El gastado bucolismo, con sus remansos de paz, fluyendo sin problemas, cual se desliza en la mayoría de esas obras con médula campesina, sólo mira con un desdén romántico la corteza, sin grutas ni remolinos. Tú rasgas, penetras y expones sentimientos callados, y vidas en lucha que la expresión engañosa y fatalista del "concho" no trasluce, por su lastroso complejo.

4.—Tu obra, dentro del marco nacional, causará favorables comentarios. Pero creo que fuera de él radica su mayor interés, porque en sus escasas páginas resumes y agigantas un cuadro familiar sacado del sufrido y anónimo campesinaje autóctono.

5.—Otro de sus méritos es que mantiene al lector muy atento por su gradual intensidad, por su movimiento progresivamente acelerado, desde el principio hasta el sublime fin.

6.—Y más que todo lo anterior, pesa, al concluir la lectura de AGUAS TURBIAS, que plantea el agudo problema real, desnudo y trágico, de la ignorancia, fanatismo y miseria de nuestros pueblos, olvidados y explotados.

7.—En cuanto a los cinco personajes principales, se destacan con fisonomía bien marcada:

La figura de Juan Ramón, a caballo siempre y con un grito estentóreo prendido a su garganta, es el tipo recio, tosco y bonachón en el fondo, que sigue una trayectoria impuesta por el medio, que no logra eclipsar sus cua-

lidades de hijo, esposo y luchador.

Indiscutiblemente la "Ninfa sin Juventud" logra desplazar y centrar la atención en su diminuta personalidad. Es el eje de la obra esa Ninfa Ledezma Carvajal. Casi se roba el rol. Quizá porque destila más y más dolor. Sus forzadas huídas ponen nota de exacerbada tristeza. Es el alma en pena, es la "llorona mitológica" que no cansa de trotar. Effemeramente aparece llena de color y vida en el corto tiempo de casada. Motivo que contrasta con el resto, en que se presenta diluida por el dolor y pisoteada por la miseria eterna. Su amor con Juan Ramón fué el único manantial en el desierto de su existencia. Ella es el personaje que perdura más en la mente del lector. Excelente.

Lorenzo, "desmirriado" y terroso, juega importante papel en la trama de la obra. Desconcierta bastante su afán y valentía de escasos años, al hablar con la "lloroncita" en las quebradas. Es un tipo que fluctúa entre lo simpático y antipático, visto objetivamente. Hay edipismo en él, hay conflicto inconsciente. Subjetivamente, se gana la amistad del lector.

La viuda Morales, doña Rafaela, respirando mansedumbre y timoneando con actitud valiente las tempestades de familia, es el poder moderador y las soluciones surgen de ella, siempre. Cuadran muy bien sus decisiones, por su experiencia y su condición de viuda, ama de casa y hacienda. Sintetiza la mujer de campo: ante todo madre, y laboriosa para suplir aun la ausencia de esposo e hijo. Su última aparición contribuye a darle más fuerza al final o desenlace de la obra.

El gamonal y prestamista Nor Bermúdez aparece con tintes que lo hacen repulsivo. Aunque no del todo. Pues veo en tí un acierto al darle calor a esos personajes con un tinte inteligente y moderado. Su actuación en una "aldeucha" tiene que ajustarse a un equilibrio para no caer en el extremo. Es un tipo social que medra a costa de muchos, ad-

mirado a veces, calumniado siempre. Como tiene recursos, es adulado en su presencia y malquerido en el fondo de sus numerosos deudores. La sencillez de Lorenzo hace odiarlo en esas dos formas que pones en sus labios, fuertes y sin reservas. Las posturas de "viejo verde" son muy bien colocadas y reflejan un conocimiento psicológico de los personajes que mueves.

8.—Lo anterior, dicho en relación con los cinco principales, puede decirse de los secundarios, de la comparsa, como: Lala, tipo conocido como "comadrera" y "chismosa" por fuera y buena y servicial por dentro.

El cuadro del proceso político local está perfecto y además es una crítica admirable al voto secreto.

Los chistes con hilación, sin rebuscamientos.

Repetición de algunos términos como "bullón", "ruido", etc.

Da la impresión de escribirse esta obra bajo el efecto de una lucha interior nada apacible y con un ruidal de los once mil diablos. Hé ahí su valor, por el contraste, ya que el campesino es reservado y apacible. Tú sacas un huracán, fabricas un huracán, de una aldea en que llueve casi todo el año. Eso de llover también es muy de Costa Rica. Fíjate que ahora, en este momento y mientras escribo, comenzó a llover.

Se me olvidaba: bien pintada la vanidad de Graciela, cuyo "amor" no podía redimir a Juan Ramón, como Ña Rafaela presagiaba. Eran dos fuerzas opuestas. Por eso el destino enlazó a dos aimas afines en el dolor y el sacrificio: Juan Ramón y Ninfa.

Bueno, amigo Dobles, no pensé escribir tanto y si lo hice es porque tu obra me entusiasmó y gustó mucho. Te deseo buen éxito en el próximo concurso. Y si no obtienes un premio, debes tener la completa seguridad de que ya desde ahora has triunfado si

publicas ese pedazo de carne viva que
se llama:

Agradecido y sinceros triunfos te au-
gura,

“AGUAS TURBIAS”.

JUAN JACOBO LUÍS.

Promesas de la tierra

LISIMACO CHAVARRIA

Hay un olor de vida
en el huerto, en el aire y en las cosas;
es un olor a tierra humedecida
que va anunciando la precoz venida
de la mies y del fruto y de las rosas.

Hay anuncios y promesas en el rayo
que el sol derrama encima de las eras;
durmió la tierra como en un desmayo,
pero las lluvias del florido mayo
fecundarán las mustias sementeras.

Hay regocijos hondos en los prados
y enrojecen sus flores las piñuelas;
van peinando la tierra los arados;
hila el *yigüirro* versos delicados
y el labriego labora sus parcelas.

El campo reverdece y fatigosas
tornan las yuntas de mover la tierra
tan pródiga en ofrendas hechas rosas
y espigas... Vida nueva hay en las cosas
y en las verduras que el cercado encierra.

Canto a la vida

LISIMACO CHAVARRIA

Vencedor el labriego en su contienda,
deja la milpa que surcó el arado;
el buey descansa en el tranquilo prado
oyendo los trajines de la hacienda.

Recorre junio su florida senda
como un doncel de frondas coronado;
y brota en la campiña, delicado,
el embrión del maíz, hecho una ofrenda.

A modo de apostado regimiento
que blande en alto puntiagudas lanzas
donde ensaya sus músicas el viento,

el cañal se columpia en las labranzas,
sirviéndole de alfombra y ornamento
al trono de las verdes lontananzas.

Bueno es recordar a los hombres que el más humilde de ellos "tiene el poder de esculpir, con arreglo a un modelo divino que él no elige, una gran personalidad moral, compuesta en partes iguales de él y del ideal, y que esto es seguramente lo que vive con una vida plena de realidad".

Es menester que todo hombre encuentre por sí mismo una posibilidad particular de vida superior a la humilde e inevitable realidad cotidiana. No hay finalidad más noble en nuestra vida.

MÆTERLINCK

“SURCO”

San Ramón es un pueblo romántico, de romanticismo añejo desgajado de la época en que los caballeros de la espada, y los romanceros galantes encontraron campo en las narraciones inmortales.

Celosos cuando baruntan que puede sufrir eclipses nuestra libertad; apegados a la tierra y a los altos deberes, como Cincinato, son, sin embargo, dados al sentimentalismo que ha permitido en el mundo la expansión de las artes. Tienen coraje para desatar una tempestad, y genio bastante para hacer manojos de armonías. Es el león que después que ruga, muerde un panal, si robamos esta frase a don Víctor Guardia Quirós.

Es este pueblo el que hoy, impulsado por su propio espíritu, edita una revista con el nombre que encabezamos estos renglones. Si el surco esponja la tierra para que brote la semilla y se repita ininterrumpidamente la fiesta de las vendimias, el SURCO que editan los ramonenses se abre como una petaquilla pletórica

de mariposas que al volar, olian todas las gamas que estallan con los rosicleres a la hora crepuscular.

Porque nos sentimos ligados a ese pueblo, nos halagan sus elucubraciones. Porque lo conocemos, sabemos el secreto de la amalgama de su carácter.

Porque hemos contemplado con unción sus campos y sus jardines, logramos escuchar también, en sus noches místicas, el eco lejano de la carreta que serpentea por el escabroso camino; el de la cascada que atomiza plata irizada sobre los juncales; y el de la campana que pregona la paz del Señor por todos los ámbitos de la creación.

Es la evocación eterna del genio imperecedero de Lisímaco Chavarría, quien logró vaciar la armonía exquisita de su cerebro, en moldes de oro y cristal.

LUPUS

(Del HERALDO, Puntarénas)

Los hombres, como los árboles, requieren para su desarrollo un buen terreno y una suficiente libertad de opresión. Pueden ser ayudados o impedidos por las instituciones políticas. Pero el terreno y la libertad requeridos para el desarrollo de un hombre son infinitamente más difíciles de descubrir y de obtener que el terreno y la libertad requeridos para el desarrollo de un árbol.

BERTRAND RUSSELL

Fragmento de un comentario sobre poesía de Vanguardia.

por AMALIA DE SOTELA

Si queréis ser modernos —oí decir al gran Brenes Mesén una tarde en Radio Atenea— "Id a los clásicos": Lope de Vega, Garsilaso, San Juan de la Cruz...

Y sin precisar una muy fina observación podemos advertir en García Lorca un Lope de Vega redivivo.

Si en la metáfora se expresa la más viva innovación del verso nuevo, la adopción del vocablo prosaico que también se advierte en algunos de los romances clásicos, responde a la absoluta liberación de prejuicios, y corresponde en algunos poetas como Alberti o Pablo Neruda a una naturaleza que por ser rica, como dice Gabriela Mistral, es desbordante y desnuda.

Sin embargo, Juan Ramón Jiménez, el Tagore andaluz, el exquisito glorioso autor de Platero, nos muestra cómo puede ser fino y delicado el verso en el más puro vanguardismo.

García Lorca nos da su alma entera en CANTE JONDO; y en ROMANCERO GITANO la gracia de su verso ágil. Los Machado que empezaron en época de influencias decadentes y que en 1924 se definen en su orientación a la nueva lírica son de los más delicados y finos exponentes de vanguardia.

José M^{ta}. Hinojosa, Souviron, Emilio Prados y Manuel Altolaguirre nos dan desde el sur andaluz su más depurada y valiosa poesía en: LA ROSA DE LOS VIENTOS, VUELTA, CONJUNTO, y SOLEDADES JUSTAS.

Alberti sí, es dislocado y multiforme.

Así es su verso, dislocado y multiforme pero en él hay genio! El salto lo da en CAL Y CANTO y se libera SOBRE LOS ANGELES.

Ratael Caneva en su ELEGIA a Fernando Villalón muerde con su grito el horizonte.

Luis Cernuda, León Felipe, Gerardo Diego, Moreno Villa, Pedro Salinas, Jorge Guillén, nos dan en su poesía profundamente humana el aspecto nuevo del verso que nos llega desde España. En nuestro continente tenemos entre los grandes poetas de vanguardia, a Ricardo Reyes en Chile, con el seudónimo glorioso de Pablo Neruda —actualmente representante de su país en México— formidable poeta a quién debe América su orientación en la poesía de izquierda y es, después de Rafael Alberti "pirata" de su verso original, el que más ha definido su personalidad en el vocablo violento y crudo; y con Pablo Neruda en Chile a Vicente Huidobro. Y en el Perú, con César Vallejo, desaparecido ya, Magda Portal y Alberto Hidalgo, en un concepto vanguardistas, pero en el Perú este movimiento de los nuevos es clasificado más bien como aprista. Y más al norte en la gran Colombia León de Greiff, cuyo origen escandinavo, como dice Luis Alberto Sánchez, da a su poesía cierta imaginación nórdica sobre la criolla:

Yo anhele tus límites planicies: hielos
(glaucos,
brumas, nieblas — última Thule— para
(ulular

mis turbios himnos ráucosl

Y con León de Greif Eduardo Carranza, cuyo verso me suena a veces como rumor de aguas pasando por una enorme garganta:

como un poema perdido
en medio del corazón
como una estrella de sangre
en la cima de mi voz,
como un relámpago inmóvil
sobra un río de temblor...

.....
y a veces me sueña cristalino como el agua que se quiebra:

Eres una mañana vestida de muchacha,
más bién de luz morena eres un largo día...
La brisa de tu traje floridamente vuela...

Verso este que merecería el sólo un completo comentario: la brisa de tu traje floridamente vuela. La sensación es perfecta en una forma perfectamente nueva. Arturo Camacho Ramírez: como comenta Darío Achury, es poeta ciento por ciento, espontáneo en su expresión no malabariza, habla:

Tu boca es en el beso naufragio y sal-
(vavidas
a qué abismo me lanzas como un pez
(azorado
y me recoges luego en tu red infinita.

.....
Dime ahora de que estrella se nutre tu
(mirada
para saber que sitio del horizonte es
(mío.

Y con ellos, Jorge Artel, por el ancestro hermano de Emilio Ballagas
En él late un recuerdo aborígen
una africana aspereza...

.....
¡Cumbial mis abuelos bailaron
la música sensual...

Y ya en el Itsino, con Rogelio Sinán, Demetrio Korsi, Roque Javier Laurenza y Rodrigo Miró, poeta de estirpe, pues que su padre el laureado y glorioso Ricardo Miró —a quién tanto conocí y admiré— cuya muerte nos sorprendió dolorosamente

el 3 de marzo del presente año— tuvo siempre el cetro de la poesía en su país. Y siguiendo siempre al norte, en la tierra cuzcatleca un nombre que evoca majestad ¡poeta de la vida Salarrue! Y más al norte Flavio Herrera y sus Hai Kais. Y aún más al norte, ya en tierra azteca: González Rojo, poeta de estirpe también, cuya reciente muerte prende dolor en el alma de quienes lo conocimos y lo admiramos; Maples Arce, Icazbalceta, Torres Bodet, José Gorostiza, Carlos Pellicer; y en la Gran Antilla, la tierra de Navarro Luna, de Eugenio Florit, de Juan Marinello y de Ballagas, con Mariblanca Sabas, Josefina Núñez. Y siguiendo, en el país de Albi-zu Campos, Llorens Torres. Y siguiendo al sur: en Venezuela Antonio Arráiz con sus Cinco Sinfonías. Y en el más lejano sur Sabat Ercasty, Blanca Luz Brum y Fernán Silva Valdés. Y ya en el Plata: Luis Cané, con su Romancero del Río de la Plata.

Poetas todos estos, representativos del más alto vanguardismo en nuestra América.

En Costa Rica tenemos: A Carlos Luis Sáenz, espiritualista más que ninguno; como Juan Ramón Jiménez, es un devoto de la perfección de la forma, su verso es música; su poesía orientada como su vida misma, define su personalidad magnífica. Joaquín Gutiérrez Mangel, talento vigoroso: su poesía es honda, desgarradora a veces, profundamente intencionada; sus metáforas son acertadísimas, su visión de poeta capta de todas partes la belleza que pasa desapercibida para las multitudes. Max Jiménez: emotivo y sensitivo complejo más que ninguno, enamorado eterno de la belleza deja perder sus "ojos de oriente con gesto de camello" en el halo plateado de la luna... y después de abstraerse unos instantes, volviéndose a quienes le rodean, dice en el tono más tranquilo: esta luna de hoy... puede que me sirva dentro de un año... y se despreocupa totalmente del asunto, seguro ya de que aquella visión que lo impresionara no se

irá más de su mente visionaria. Isaac Felipe Azofeifa, encuentra poesía en cualquiera de los asuntos que lo rodean, en los motivos más corrientes y comunes de su vida propia, como su gran maestro Pablo Neruda. Rodrigo Facio, delicado y soñador, su verso sereno en la forma, es revelador de una poderosa inquietud interior. Arturo Echeverría Loria, poeta de mar y cielo, atormentado de infinito, "el viento marino impulsa su vida

en ruta de estrellas al azul del mar". Mayorga Paniagua, de orientación socialista definida. Fernando Luján cuyo verso es de tersura, como el agua clara que deja ver en su fondo una estrella. Paco Amighetti, consciente en el propio subconsciente; sus versos revelan al poeta de alma, artista hasta en la última fibra de su ser.

Luis Morales: como su primo hermano Fernando Luján, es poeta de estro sutil. Y un poeta visionario de la Nueva Escuela! Rafael Estradal que se fué de la vida un día — como dice uno de los versos sublimes del Ruego "tizándose las sienes como vasos sutiles"... Para él nuestro recuerdo más sagrado! muchas veces lo vi llegarse a mi esposo — Rogelio Sotela — con alguna de sus páginas maravillosas: Los hombres que parecen gusanos de luz... Todos estos poetas nuestros de vanguardia ¡todos! captan en su poesía el sentido consciente de la Democracia, sino de la nueva raza.

Y una poetisa que hace ya veinte años que se alejó de este suelo y que es muy nuestra aunque hoy lleve unido al suyo un nombre ruso: Fresia Brenes; es una guaria, oí decir a su padre el gran poeta y pensador Brenes Mesén, precursor del arte nuevo. Fresia Brenes Hilárova se da en sus versos como la orquídea de seda de nuestros campos... luminosa, sencilla en el decir, intensa en el sentir; sus versos puede vivirlos toda alma de mujer que sienta. Siente ella la gestación

del verso en su alma de artista y no pudiendo hacer suyas las horas todas de sus días, sabía se coge las horas de la noche:

He dado las horas de mis días.

Calla rebelde, matas mi alegría

Luz tranquila, luz del día,

no puedo hacerte mía!

Al morir el sol me dicen los celajes,

son tuyas las sombras de la noche.

Horas de silencio, de recuerdo, de me-

(lancolfa.

Será mi canto salpicado de estrellas?

Hilado de luna? O aterciopelado en ti-

(nieblas?

Son las horas de la noche

diamantinas joyas mías...

Y ya que de poesía tratamos justo es decir y hacer sentir aquí, aunque es reconocido de todos, que en Costa Rica, el Repertorio del Maestro García Monge es la antena que recoge siempre la voz de las vanguardias del mundo entero: en sus páginas la madera tallada, que habla sin palabras, en sus páginas el cuadro de mañana, la escultura futurista, la estrofa vibrante de sugerencia...

Y terminamos con el concepto fundamental de León Felipe, expuesto en una de sus tesis sobre Poesía Integral: "la poesía se ajusta a nuevas modalidades, pero en esencia es la misma cuando es verdadera poesía"; así sea parnasiana — la más alejada de la escuela de vanguardia — clásica, romántica, folklórica, moderna o vanguardista.

Y Souviron nos dice: No hay poesía buena ni poesía mala, hay poesía o no hay poesía, o mejor dicho, hay poesía, a veces se coge y a veces no se coge.

Finalmente un juicio de Azorín nos dará un concepto claro: "La labor de la nueva poesía es la de reducir a cuadrados los círculos. Hacer rectilíneo lo curvo y profuso. Una poesía de Guillén, de Salinas, de Alberti, de Souviron, es un conjunto de líneas de una sobriedad maravillosa.

Instantáneas

FERNANDO JONES

(del Centro de Estudios de Problemas Nacionales)

DEJADA DE LA MANO de Dios y sobre bases, si no empíricas tampoco científicas caminó en senda de altibajos y por cincuenta años la enseñanza secundaria.

Pero era ya mucho. La brillante labor de los pedagogos chilenos venidos al país hace unos años nos despertó a esa realidad que no es nada luciente. Se malograrón en parte los esfuerzos de los técnicos chilenos y la primera enseñanza recibió atenciones que a la segunda no le alcanzaron. Pero fué dicha que quedaran planteados al vivo esos problemas y que espíritus jóvenes y estudiosos se compenetraran de los principios sobre los cuales toda reforma habría de asentarse. Hemos oído ya las voces de los profesores Isaac Azofeifa y Carlos Monge que a la inspiración que bebieron en los técnicos chilenos suman sus vastos conocimientos y experiencia, vista y vivida en ese pueblo chileno que en educación y no en menos de uno de otros campos tiene mucho a enseñarles a estos pequeños países de su raza. Que se barajen pareceres, se les de la justa atención a los trabajos de los educacionistas chilenos y a las opiniones de sus seguidores costarricenses y que el país se asegure un andamiaje de enseñanza secundaria que sea robusto basamento a depuramiento universitario posterior y para el caso general; una institución bien orientada y servida que tenga de escuela de civismo y de centro eficiente a las aspiraciones sociales costarricenses en el estado de evolución del país.

* * *

NI BAILES en donde se ilumine a los que llegan con reflectores, en imitación simiesca de las extravagancias americanas,

ni otras modalidades del vivir de los yanquis fundadas en superficiales pasiones o vanidades, nos harán más grandes o parecer pueblo más culto. Cosas de cosas hay, si, que importándolas del Norte o de donde viniereñ nos elevarán a ese nivel. Academias, reuniones de ciudadanos honestas, y de progreso, imitación de sus pasatiempos saludables, de sus deportes, importación de sus play-grounds y cuantas otras más bien vistas novedades. El país conoce ya el origen del Play-ground de niños de Heredia y al ver que nuestras ciudades pavimentan sus calles sin ornato, que cierran sus plazas y en ellas construyen, se hacen parques antiestéticos, fuentes luminosas costosas y de muy mal gusto y no se deja lugar en donde los niños tengan toda la expansión que requieren sus años, pensamos que como el de Heredia y en su estilo debía Costa Rica tener muchos play grounds en todos sus centros de población.

* * *

NO HA DE OLVIDAR el país la actitud de arrogante insolencia y rebeldía de una compañía que ha monopolizado los servicios aéreos en nuestro cielo. Estaba en pie de tomar esa pose y la tomó. Son indispensables ya esos servicios y no había otra empresa que los supliera. Pero ha de quedarnos bien grabado, a aquel que mandó el telegrama airado al juez, al Secretario de Gobernación, al Presidente, al que sólo asistía al conflicto judicial como espectador, a todos los costarricenses, el recuerdo de las imposiciones, veladas o abiertas a que se expone un país que no supo en su tiempo actuar con mano dura contra actividades de monopolio en servicios indispensables. Para

escarmiento y mejor proveer en el futuro.

* * *

CON ESPECTANTE interés esperamos el informe eléctrico del técnico americano Krug. Por forzosa asociación de ideas con el deplorable monopolio aéreo camos a pensar en las garras del otro mo-

nopolio, el eléctrico, que echó sus manos a la presa costarricense en días que ya van estando lejanos. Lo que diga un técnico de Roosevelt sobre el problema eléctrico de un "buen vecino", creado por la codicia de los hombres de su nación ha de arrebatar toda nuestra atención y aquí esperamos ansiosos.

Un buen consejo

No sabiendo Luis IV, rey de Francia, de qué modo librarse de la oportunidad de cierto cortesano que continuamente andaba solicitando al monarca una embajada, le preguntó un día:

—Sabes el español?

—No, señor, le respondió el cortesano.

—Pues mira, apréndele y pueda que me agradezcas el consejo.

Gozoso sobremanera el cortesano, y creyéndose que el rey le destinaria sin duda a la embajada de España, se dedicó con tanto empeño al estudio de aquel idioma, que en pocos meses consiguió saberlo a la mayor perfec-

ción. Presentóse al soberano y le dijo:

—Señor, he puesto por obra el consejo que me dió vuestra majestad, y tengo la satisfacción de asegurarle que ya sé el español.

—¡Hombre! Cuánto me alegro! dijo Luis IV. ¿Y qué tal, lo sabes de modo que puedas seguir una conversación?

—Si, señor.

—No te dije que te había de tener mucha cuenta? Dichoso tu, dichoso, que ya podrás leer en su lengua original el incomparable *Don Quijote de la Mancha...* y diciendo esto le volvió la espalda.

La colaboración de SURCO será
solicitada



—Sabe usted lo que es un Seguro sobre la vida?

—Es **ADQUIRIR**, mediante un pequeño esfuerzo de su parte, **LA CERTEZA** de que sus familiares recibirán, cuando Ud. les falte, una cantidad de dinero que les permita hacer frente a la adversidad.

**CREMA
DE
ALMENDRAS
FLORA**

Suaviza y refresca la piel. Abre los poros y limpia el cutis de grasa. Muy útil para fijar los polvos lo mismo que para aplicarla antes y después de rasurarse.

LABORATORIOS

BOTICA ORIENTAL